

Estrategias persuasivas en el discurso nacionalsindicalista: Y (1938-1945)

Carla Prestigiacomo

Università degli Studi di Palermo, Italia

Abstract The Francoist Regime aimed to impose a system of inviolable values and norms by carrying out activities of control and self-control with the goal of legitimising and maintaining its power beyond the dictator's death. With this objective, the regime intended to modify the mental attitudes and the dynamic components of individual identity. During this process of "massive and systematic manipulation", the press played a fundamental role, given its capacity to influence the beliefs and actions of all social agents. In this context, feminine identity was of special importance and the *Sección Femenina* intended to re-construct it in the journal *Y* (1938-1945), influencing the ideas and behaviour of Spanish women during the dictatorship's early years. Using the theoretical framework of linguistic pragmatics, critical discourse analysis and theory of argumentation, this article investigates the persuasive strategies adopted by the journal's institutional enunciator.

Keywords Press. Ideology. Identity. Argumentation. Persuasion.

Sumario 1 Introducción. – 2 *Y*, Revista para la mujer nacionalsindicalista. – 3 Análisis del corpus. – 3.1 La base ideológica: *el Ausente*. – 3.2 La contraposición exogrupo-endorgrupo. – 3.3 La mujer azul. – 4 Conclusión.



Edizioni
Ca' Foscari

Peer review

Submitted	2019-02-22
Accepted	2019-05-27
Published	2019-12-04

Open access

© 2019 | Creative Commons Attribution 4.0 International Public License



Citation Prestigiacomo, Carla (2019). "Estrategias persuasivas en el discurso nacionalsindicalista: *Y* (1938-1945)". *Rassegna iberistica*, 42(112), 267-288.

1 Introducción

Y, de pronto, amanece el día español en que las españolas cambian. Todos los colores del iris, al girar vertiginosamente, volteados por las fuerzas inmensas de la raza, en lugar de dar el color blanco que nos enseñó la Física, dan un color azul. Surge ese día la mujer azul, ...
(Jardiel Poncela 1938, 37)

Durante sus casi cuarenta años de vida, el régimen franquista, para autolegitimarse en sus inicios y mantenerse con firmeza en el poder, cuando ya el contexto europeo invalida todos los argumentos empleados en justificar la revolución y el derribo de la II República, lleva a cabo una meticulosa actividad de control¹ y autocontrol destinada a suprimir cualquier conato de rebelión o disidencia, incluso en las acciones más intrascendentes de la vida cotidiana, mediante la activación de una serie de medidas de represión² y una auténtica estrategia del terror (Ortiz Heras 2004). En otras palabras, para garantizarse el consenso general, los organismos gubernamentales ponen en marcha un proyecto de «manipulación masiva y sistemática», mediante una minuciosa «actividad de conducir las conductas» (Cayuela Sánchez 2011, I), que se implementa imponiendo un sistema de valores y normas inviolables. Valores y normas que pueden ser aceptados de forma integral solo si se interviene en los cimientos de la sociedad, esto es, si se implican, modificándolos, todos los esquemas mentales y los componentes dinámicos de la identidad de los individuos, a fin de que estos puedan legitimar y sufragar la ideología en la que se apoya el credo franquista.

Para que esto sea realizable, las élites del poder deben acceder a todos los medios de persuasión adecuados, entre los cuales, sin du-

1 Después de la guerra, el estado recupera el «control absoluto: control económico de los abastos (redes de gobernantes, terratenientes e industriales), control político de la administración (falangistas, tradicionalistas y monárquicos), control y coerción social (ejército, magistratura y órganos de seguridad del Estado), y control ideológico de las almas (por la Iglesia católica, fundamentalmente)» (Rodríguez López 2004, 485).

2 «Acabada la guerra una coalición reaccionaria instrumentalizó la represión del nuevo estado franquista con la finalidad de implantar el terror en amplias comarcas, especialmente las agrícolas, que permitiera la subordinación absoluta de la mano de obra que precisaba el proceso de acumulación capitalista reconstruido tras la guerra. Y es que el propósito de la coalición de sangre capitaneada por el general Franco era poner en marcha un 'movimiento depurador del pueblo español', y su objetivo era 'limpiarlo' de todos aquellos que habían hecho posible los avances democratizadores de la Segunda República y que 'representaban corrientes sociales avanzadas o simples movimientos de opinión democrática y liberal'. Lo cual implicaba deshacerse de quienes habían intervenido en tales cambios, incluso en sus niveles más modestos» (Ortiz Heras 2004, 207-8). La reacción a la 'degeneración' de la República representa el eje alrededor del cual, como intentaremos demostrar, se pretende forjar una nueva identidad femenina.

da alguna, desempeña una función privilegiada la prensa, expresión de un discurso perlocutivo, capaz de influir, con cada uno de los elementos que la conforman, en las creencias y las acciones de todos los agentes sociales, tanto de forma legítima, como, más a menudo, ilegítima, puesto que la argumentación llega a desembocar en la falacia (Lo Cascio 1991) y en la manipulación discursiva (Van Dijk 2009).

Víctima, pero, como se verá enseguida, también cómplice, de este plan perverso es la mujer, a la que se asignan exclusivamente funciones de apoyo a los designios de un estado que se fundamenta en el universo masculino, en la unidad inquebrantable del núcleo familiar y en los principios de la religión católica.

Indagar las estrategias persuasivas empleadas por la prensa femenina con el objetivo de legitimar y afirmar la ideología falangista es lo que pretendo investigar en este estudio.

2 Y, Revista para la mujer nacionalsindicalista

‘Hermana menor’ de la Falange, la Sección Femenina³ representa un organismo fundamental para la constitución de la sociedad de la nueva España. Sus afiliadas saben que forjar una nueva identidad, implica una contrarrevolución, esto es, una escrupulosa operación de deconstrucción de la incipiente⁴ emancipación que la mujer había experimentado en los turbulentos años de la II República.

En particular, durante la primera época, sin que aún hubiese terminado la guerra, la organización fundada y dirigida por Pilar Primo de Rivera se encarga de coadyuvar la afirmación de la superioridad política, económica y social del hombre a través de una serie de programas sociales y publicaciones periódicas destinadas a adoctrinar a sus lectoras, proyectando así una realidad positiva - o, como sería más apropiado definirla hoy, una posverdad (Prestigiacomo 2018) - y la imagen de una nueva mujer que se haga portadora de los valores proclamados por el régimen.

Si consideramos que

³ Son numerosos los trabajos sobre la historia y la función de la Sección Femenina y sobre la mujer durante la dictadura. Me limito a recordar aquí solo a Sánchez López 1990, Molinero 1998 y Fernández Jiménez 2008.

⁴ Si bien es innegable que «Las mujeres votaron, pero las mujeres gozaron de una representación y dignidad ciudadana inestimada hasta entonces, pero las mujeres siguieron siendo hijas, esposas y madres, en el imaginario de la inmensa mayoría de los habitantes de este país» (Rodríguez López 2004, 487), no cabe duda de que de no haber estallado el conflicto civil e implantado una dictadura, la emancipación de la mujer española habría seguido un camino diferente. Sobre la intensa actividad cultural y política de algunas figuras de la República, remito a Tur 2017.

Las primeras integrantes de Sección Femenina eran familiares de los fundadores y dirigentes de la Falange, pero, sobre todo, mujeres de la CEDA y la élite burguesa conservadora, vinculada primero a la Acción Patriótica y luego a la Acción Popular, la Comunidad Tradicionalista y a las 'Hijas de María', que tanto criticaban los periódicos anticlericales durante la guerra (Rodríguez López 2004, 487),

es lícito deducir que la revista objeto de este trabajo es un ejemplo fehaciente de aquella interacción entre discurso, cognición y sociedad (Van Dijk 2009, 351), imprescindible para reconstruir los esquemas mentales y la conducta de la mujer española conformes al ideal de 'mujer azul' falangista.

Concebida para un grupo social con características muy bien definidas (la alta burguesía), *Y, Revista para las mujeres nacional sindicalistas*, entre el 1 de febrero de 1938 y el mes de diciembre de 1945,⁵ desempeña una función de extrema importancia en la construcción de la nueva España, en cuanto ejemplo de instrumento de propaganda, catequización y afiliación de la mujer española. En ella se publican textos que abarcan la literatura clásica y contemporánea, reportajes sobre la obra social de la Sección Femenina, informaciones sobre libros, moda y decoración, labores del hogar, salud y belleza, puericultura, pero también espacios dedicados al humor o a pasatiempos y consultorios sobre los temas que, presuntamente, más pueden reflejar los gustos y necesidades de un público femenino de la alta sociedad española de los primeros años del franquismo: grafología, apicultura, consejos sentimentales, matrimonio, cocina, etc.

Entre los autores, además de su fundadora Pilar Primo de Rivera⁶ y de las máximas autoridades de la Sección Femenina, se reconocen los mayores expertos en las materias tratadas en la revista y varios funcionarios del régimen, además de diversos escritores e intelectuales, de alguna manera vinculados al franquismo (Azorín, Dionisio Ridruejo, Luis Rosales, Edgar Neville, Jardiel Ponceña, Eugenio D'Ors, Antonio de Obregón.... solo por citar a algunos).

Con estas características, *Y* nos ofrece un material que se presta a estudios de vario tipo, sobre todo debido a su naturaleza multimodal y multimedial de publicación periódica. Sin embargo, aunque la bibliografía sobre las revistas femeninas del franquismo es diversa,

⁵ Se publica inicialmente en San Sebastián. A partir del número de septiembre de 1939, la sede se traslada a Madrid.

⁶ La hermana de José Antonio es autora de numerosos textos, entre los cuales sobresale *Historia de la Sección Femenina*, que se publica entre el número 1 (febrero de 1938) y el número 16 (mayo de 1939).

hasta la fecha no se aprecian muchos trabajos de tipo estrictamente pragmático-discursivo, sobre todo por lo que a Y se refiere.⁷ Yo, en esta ocasión, siguiendo los planteamientos teóricos de la pragmática lingüística, del ACD (análisis crítico del discurso) y de la teoría de la argumentación, analizaré algunas de las estrategias persuasivas a las que recurren los locutores de la revista para plasmar la identidad de la ‘mujer azul’. Como se verá, dichas estrategias se pueden organizar en dos niveles, es decir, tanto macroestructural (tono didáctico, naturaleza de los argumentos, neta contraposición entre lo nuevo – siempre positivo – y lo viejo – siempre negativo –, representado por la España republicana; exaltación del endogrupo y degradación del exogrupo, etc.), como microestructural, con elementos léxico-sintácticos que denotan, sobre todo, una modalización del discurso que aspira a influir en la esfera emotiva y cognitiva de los destinatarios.

3 Análisis del corpus

Por lo que se refiere al corpus, de los 85 ejemplares digitalizados (algunos incompletos), disponibles en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Madrid, sobre un total de 96 (algunos de ellos dobles, como por ejemplo el último), he decidido analizar solo los 11 primeros números, es decir, los publicados entre febrero de 1938 y diciembre del mismo año, porque los considero los más programáticos y, por lo tanto, los más significativos para el tema que nos ocupa con respecto a los textos posteriores al cese de la ‘revolución nacional’.⁸ Los textos seleccionados son de diferente naturaleza, pero todos comparten la intención de argumentar la necesidad de forjar una nueva identidad femenina que responda a los principios propagados por la Sección Femenina y su fundadora en los estatutos proclamados en 1934 y posteriormente recordados en el primer número de Y, por medio de un artículo sobre el Primer consejo de la Sección Femenina (Salamanca, 6 de enero de 1937) firmado por Dionisio Ridruejo:

Marichu de la Mora – secretaria general en ausencia de Dora Marqueda durante un año de trabajo – leyó los estatutos de la Sección Femenina que fueron aprobados.

⁷ A la construcción social de la mujer, por ejemplo, dedica su tesis Rebeca Arce Pinedo (2015).

⁸ Como se ha visto (Prestigiacomo 2018), la revista experimenta cierta evolución durante sus ocho años de vida. Tras cambiar (abril 1938) el lema *Revista para las mujeres nacional sindicalistas* con un más neutro *Revista para la mujer*, pasa de una actitud declaradamente ideológica, de autolegitimación y exaltación del endogrupo, a una época en la que se dedica más espacio a la obra social de la Sección Femenina, pero también a los consultorios, a los pasatiempos, al humor y a la publicidad.

Se afirmaba en ellos - como fiel insistencia en las pasadas vigiliadas - la 'voluntad de permanecer en puesto voluntario y permanente de sacrificio ante el cuerpo de España'. Y, de una vez para siempre, definía su verdadera naturaleza y posición: 'La Sección Femenina declara que el fin esencial de la mujer, en su función humana, es servir de perfecto complemento al hombre, formando con él - individual o colectivamente - una perfecta unidad social'. La Sección Femenina al incorporarse con sentido y estilo netamente femeninos⁹ a la viril de la Falange, lo hará para auxiliar, complementar y hacer total aquella obra'. (Ridruejo 1938, 5)

La Sección Femenina, pues, se plantea, desde el principio, definir en qué consiste exactamente la función social de la mujer, calificada como ser subalterno, con funciones exclusivas de «complemento al hombre». Concepto fundamental en el ideario falangista.

3.1 La base ideológica: *el Ausente*

Presencia constante, tanto como autor de textos, o enunciador en segmentos polifónicos de varios artículos, o simplemente evocado por los autores y autoras de la revista, es la figura mítica de José Antonio, *el Ausente*, que podemos identificar con el origen de la ideología vehiculada por el macrotexto de la revista, o, dicho de otra manera, como el creador de los principios teóricos de Y,¹⁰ modelo a imitar en la creación de la nueva España, pero también en su estilo argumentativo y, en general, discursivo.

Se abre el número 1 de la revista con «Lo femenino y la falange» (Primo de Rivera 1938)¹¹ y su firma autógrafa, discurso pronunciado a algunas afiliadas después de un mitin en Don Benito el 28 de abril de 1935 y publicado en *Arriba* poco después (en el núm. 7 del 2 de mayo de 1935).¹² Desde el punto de vista discursivo, se puede considerar como un caso extremo de polifonía en cuanto inserción de una

⁹ Aunque no lo tratemos en este trabajo, por necesitar un análisis detallado de varios textos e imágenes, podemos afirmar que el enunciador institucional de la revista dedica amplio espacio al cuidado de la belleza femenina, no solo en los artículos de moda, sino también en los numerosos consejos o anuncios de productos de belleza.

¹⁰ En este sentido, es significativa la publicación de dos textos fundamentales de José Antonio en el primero y en el último número. El polémico discurso «Ni izquierdas ni derechas: España entera», pronunciado el 22 de diciembre de 1935 en Sevilla, aparece en diciembre de 1945; curiosamente, no se cita en el índice.

¹¹ El mismo texto se publica en el número de mayo del mismo año (pp. 32-3), en el interior de *Historia de la Sección Femenina*, de Pilar Primo de Rivera, que considera oportuno cerrarlo con la fórmula «¡Arriba España!», ausente en la versión del núm. 1.

¹² <http://www.rumbos.net/ocja/jaoc0112.html> (2019-10-20)

extensa cita, estratégicamente situada en el primer número - sin duda alguna, por la directora Pilar Primo de Rivera - en calidad de argumento de autoridad para la base ideológica de la Sección Femenina y, por ende, como expediente persuasivo.

La tesis y los argumentos principales se expresan ya en el primer párrafo, que presenta la contraposición negación-afirmación, negativo-positivo (pero también pasado-futuro) que caracterizará toda la argumentación. La atenuación de la modalidad epistémica negativa («acaso no sabéis») anuncia una actitud hacia el destinatario que se moldea en un continuo juego de actividades de imagen y autoimagen, en un trato extremadamente cortés, incluso adulatorio,¹³ que podemos considerar como la macroestrategia persuasiva elegida por José Antonio. Dada su relevancia, copiamos el texto integral.¹⁴

HABÉIS querido, mujeres extremeñas, venir a acompañarnos en nuestra despedida. Y acaso no sabéis toda la profunda afinidad que hay entre la mujer y la Falange. Ningún otro partido podéis entender mejor, *precisamente* porque en la Falange no acostumbramos a usar ni la galantería ni el feminismo.

La galantería no era otra cosa que una estafa para la mujer. Se la *sobornaba* con unos cuantos piropos para arrinconarla en una privación de todas las consideraciones serias. Se la *distraía* con un *jarabe de palabras*, se la cultivaba una *supuesta* estúpida, para relegarla a un papel frívolo y decorativo. La falange, *en cambio*, se presenta como *motor del rescate*, Nosotros sabemos hasta dónde cala la misión *entrañable* de la mujer y nos guardaremos *muy bien* de tratarla nunca como tonta destinataria de piropos.

No entendemos que la manera de respetar a la mujer consista en sustraerla a su magnífico destino y entregarla a funciones varoniles. A mí siempre me ha dado tristeza ver a la mujer en ejercicios de hombre, toda afanada y desquiciada en una rivalidad donde lleva - entre la *morbosa* complacencia de los competidores masculinos - todas las de perder. El verdadero feminismo no debiera consistir en querer para las mujeres las funciones que hoy se estiman superiores, sino en rodear cada vez de mayor dignidad humana y social a las funciones femeninas.

Pero, por lo mismo que no somos ni galantes ni feministas, he aquí que es *sin duda* nuestro movimiento aquel que en cierto aspecto esencial asume mejor un sentido femenino de la existencia.

¹³ La lisonja como estratagema en los discursos de Mussolini ha sido indagada por Sánchez López (1995).

¹⁴ Dada la riqueza de estrategias persuasivas que lo caracterizan, este texto merecería seguramente un análisis más pormenorizado. Sin embargo, me limitaré aquí a señalar solo algunos elementos; otros mecanismos solo se evidencian en cursiva.

No esperaríais *sin duda* esta declaración en boca de quien manda - inferior en esto a cuantos le obedecen - tantas filas magníficas de muchachos varoniles.

Los movimientos espirituales, del individuo o de la multitud responden siempre a una de estas dos palancas: el egoísmo y la abnegación. El egoísmo busca el logro directo de las satisfacciones sensuales; la abnegación renuncia a las satisfacciones sensuales en homenaje a un orden superior. *Pues bien*: si hubiera que asignar a los sexos la primacía en la sujeción a estas dos *palancas*, es evidente que la del egoísmo correspondería al hombre y la de la abnegación a la mujer. El hombre - *siento, muchachos*, contribuir con esta confesión a rebajar un poco el pedestal donde acaso lo teníais puesto - es *torrencialmente* egoísta; en cambio la mujer, casi siempre, acepta una vida de sumisión, de servicio, de ofrenda abnegada a una tarea.

La Falange también es así. Los que militamos en ella tenemos que *renunciar a las comodidades, al descanso, incluso a amistades antiguas y a afectos muy hondos*.

Tenemos que tener nuestra carne dispuesta a la desgarradura de la herida. Tenemos que contar con la muerte - bien nos lo enseñaron bastantes de nuestros mejores - como con un acto de servicio. *Y, lo peor de todo, tenemos que ir de sitio en sitio, desgañitándonos, en medio de la deformación, de la interpretación torcida, del egoísmo indiferente, de la hostilidad de quienes no nos entienden, y porque no nos entienden nos odian, y del agravio de quienes nos suponen servidores de miras ocultas o simuladores de inquietudes auténticas. Así es la Falange*. Y como si se hubiera operado un *milagro*, cuando menos puede esperar en ella el egoísmo, más crece y se multiplica. Por cada uno que cae, heroico, por cada uno que deserta, acobardado, surgen *diez, cien, quinientos*, para ocupar el sitio.

Ved, mujeres, cómo hemos hecho virtud capital de una virtud, la abnegación, que es sobre todo vuestra. *Ojalá* lleguemos en ella a tanta altura, *ojalá* lleguemos a ser en esto tan femeninos, que algún día podáis de veras considerarnos *¡hombres!* (Primo de Rivera 1938)

Por lo que se refiere a la macroestructura, podemos afirmar que el texto presenta una estructura «a grappolo» (Lo Cascio 1991), que se organiza en dos macrosecuencias, contrapuestas por el conector adversativo 'pero', que funciona de introductor de la tesis principal: «he aquí que es sin duda nuestro movimiento aquel que en cierto aspecto esencial asume mejor un sentido femenino de la existencia». El objetivo no es otro que el de convencer a las afiliadas que la Falange conviene a la mujer, porque la rescata y le atribuye el rol que se merece en la sociedad y que le ha sido negado hasta ahora. Un rol que, si bien se presenta como consecuencia de la superioridad que el locutor atribuye a la mujer («Ojalá lleguemos en ella a tanta altura, ojalá

lleguemos a ser en esto tan femeninos, que algún día podáis de veras considerarnos ¡hombres!»), en realidad, coincide con la aceptación de la abnegación, una peculiaridad ínsita a la naturaleza femenina y que, sin embargo, ha hecho de la Falange un movimiento de héroes.¹⁵

Los expedientes persuasivos que componen el discurso perlocutivo y, sin duda alguna, falaz de José Antonio son de diferente naturaleza y se sitúan tanto en el nivel macroestructural como en el microestructural.

En primer lugar, el locutor, consciente de su carisma y habilidad oratoria, emplea un *nosotros* inclusivo (*nosotros sabemos, somos, no entendemos...*) cuando se hace portavoz del endogrupo, pero también el *yo*, cuando considera necesario implicarse personalmente si la estrategia elegida es involucrar a la esfera emotiva del auditorio, operación que se lleva a cabo gracias también al empleo de la metáfora (*jarabe de palabras, motor del rescate, palancas...*) o a un uso medido de léxico eufórico o disfórico (*magnífico destino, tristeza, toda afanada, desquiciada, morbosa...*) que, por otra parte, denuncia una hábil actividad de imagen y autoimagen (Bravo 2003), especialmente eficaz en un contexto persuasivo en el que el objetivo final es erradicar una ideología contraria a la que proclama la Falange. Especialmente significativa, en este sentido, considero la actitud de humildad que asume el locutor, en una estrategia de acercamiento hacia el auditorio, cuando se declarara «inferior en esto a cuantos le obedecen» o se dirige a los camaradas («siento, muchachos, contribuir con esta confesión a rebajar un poco el pedestal donde acaso lo teníais puesto») presentes en el mitin; una humildad, de todas formas, que contrasta con la fuerza ilocutiva que el recurso constante a una modalidad deóntica de certeza absoluta crea a lo largo del discurso.

3.2 La contraposición exogrupo-endogrupo

La contraposición viejo-nuevo, negativo-positivo, bien-mal que se anuncia en «Lo femenino y la falange» caracteriza una serie de textos en los que se insiste en aquella distinción entre exogrupo y endogrupo, que se verbaliza mediante todos los mecanismos típicos de la manipulación discursiva estudiada por Van Dijk (2005, 2009 y 2010). Tanto la unicidad del objetivo persuasivo, como la presencia de estrategias discursivas recurrentes, refuerzan la idea de un macro-

¹⁵ La galantería y el feminismo, sinédoques de dos categorías opuestas de ideología anteriores a la revolución, pueden ser negados solo intensificando sus aspectos negativos y exaltando de forma extrema las virtudes del movimiento, como se hace en la última secuencia en la que la intensificación y la hipérbole, obtenidas sobre todo mediante la enumeración de elementos, aspiran a describir el sacrificio y el heroísmo de la Falange, verdadero modelo a seguir.

texto que se hace expresión de la ideología de un enunciador que se corresponde con los organismos del poder y, sobre todo, de sus mentores: José Antonio y Franco.

A las palabras del primero, por ejemplo, parece inspirarse «Asistencia al frente», texto en el que Mercedes Sáenz-Alonso,¹⁶ contraponiendo el ejército femenino a los batallones de milicianos, subraya el orden y la abnegación del primero con respecto a la «disoluta conducta» del segundo, animado solo por instintos negativos, dictados por la ausencia de ideales, pero, sobre todo, de una ética cristiana:

Ejército femenino aguerrido y firme en su puesto de honor. El mundo entero rinde su admiración al altruismo y abnegación admirable que lo anima, mientras tiene una mueca de despreciativo desdén para aquel que formaron unos milicianos con mono, fusil y soeces palabras en la boca. Batallones que fueron disueltos ante la disoluta conducta de las que sólo acudieron llamadas por una torpe sed de venganza y vacíos de ideales sus corazones, donde la piedad no tuvo nunca cabida. (Sáenz-Alonso 1938)

Las características del exogrupo se delinean con mayores detalles en «Dos muchachas de Brunete», artículo firmado por Agustín de Foxá (1938),¹⁷ cuya pluma literaria resume el legado de José Antonio al presentar a dos heroicas jóvenes azules ya rescatadas de la galantería de la España anterior a la revolución. Las «muchachas de Falange, alegres, uniformadas y decididas», típica imagen de la posverdad construida en Y (Prestigiacomo 2018), que encuentra su máxima expresión en la obra del Auxilio social, aquí aparece extremadamente positivizada mediante el recurso a la metáfora. La sínecdoque de la mano resume la evolución auspiciada por el fundador de la Falange:

Porque ya sabe curar heridas la mano que hacía volar el abanico. Y es que José Antonio ha entrado en el salón isabelino donde sonaba el vals y ha arrojado a los piropeadores.

El sueño a estas muchachas de Falange, alegres, uniformadas y decididas, recogiendo la miés y tostándose la cara, vareando olivos o cantando el himno de los Luceros entre los sangrientos rancimos de agosto.

¹⁶ Escritora y periodista (San Sebastián, 1916-97), autora de varias novelas, un libro de viajes y diversos ensayos literarios (<http://aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus/eu/saenz-alonso-gorostiza-mercedes/ar-119618/>, 2019-10-20)

¹⁷ Junto con otros novelistas y escritores de la época, Agustín de Foxá participa activamente en la propaganda ideológica de los primeros años del régimen, sobre todo en su obra periodística, puesto que además de participar en Y, es cofundador y codirector de la revista hispano-italiana *Legioni e Falangi/Legiones y Falanges*.

Ellas reparten - nieve en las murallas de Ávila, tarde fría de Salamanca o lluvia de las tres de la tarde de San Sebastián - frutos y alimentos sobre las mesas de cuento de hadas del «Auxilio social» y colocan rosas en la pared, recogen sonriendo con las servilletas a cuadros azules las migas de pan y quitan las espinas de pescado del plato del niño más pequeño.

Así eran estas dos muchachas de Brunete. (de Foxá 1938)

Una imagen hiperbólicamente negativa es, en cambio, la que el autor de *Madrid de corte a checa* (1938) pinta al describir al enemigo rojo, un color que identifica en todas sus manifestaciones a un exogrupo que descubre toda su ferocidad en el ataque a Brunete:

Larios estaban en Brunete a tiro de cañón del enemigo y la desolación de la guerra llegaba ya al hospital silencioso.

Se acercaban los rojos con los tanques eslavos. Entraron de noche, como lobos oscuros, ensangrentados los cuellos por los rojos pañuelos de la C.N.T. golpeaban las puertas con los fusiles y traían en sus caras el resplandor de los incendios.

El pueblo español, aguardaba aterido su primera noche rusa, vaciadas las estrellas de alegorías teológicas, exprimidas en simple y científico vapor de agua. (de Foxá 1938)

O en el Madrid republicano, donde el presente de hambre, destrucción y muerte contrasta con el pasado de armonía familiar:

Las pasearon - simple propaganda - por las calles abatidas del Madrid rojo; vieron las largas colas del pan y del aceite junto a los solares y las fachadas derruidas, y aquel lienzo de pared con las huellas frescas de los pisos, todavía tierno y familiar por el papel rameado y el retrato del abuelo de uniforme, colgando a la intemperie, presidiendo ya la extensa sala del aire. (de Foxá 1938)

O en una Valencia desfigurada por efecto de la invasión rusa:

Luego Valencia; una [sic] Valencia mongólico, ruso, puerto casi de Asia, descuajado de Mediterráneo, de la columna y del viñedo; una Valencia sin iglesias ni Miguelete; y abajo, el arroz, las Checas y la tortura. (de Foxá 1938)

Las señas de identidad del enemigo, sin embargo, se concentran en «Margarita Nelken¹⁸ o la maldad», artículo del polifacético Edgar Neville.¹⁹ A partir de la alusión a un artículo publicado por Nelken en agosto del 36:

en que pedía a las milicias no se limitaran a asesinar hombres, sino que incluyeran en «los paseos» a las esposas, novias o hermanas de los perseguidos. (Neville 1938b)

El locutor predispone a las lectoras a asumir una actitud de rechazo total que culmina con la secuencia final en la que se enuncia la tesis:

Margarita Nelken es un tipo representativo, azuzadora del odio, promotora de la Muerte, merece nuestro encono eterno, nuestro castigo inexorable. (Neville 1938b)

Para convencer a las lectoras a que renuncien al perdón, esto es, uno de los principios fundamentales de la moral cristiana y del ideario de la Sección Femenina, el locutor opera una separación maniquea entre el endogrupo y el exogrupo, una oposición que se ha puesto al descubierto gracias a la guerra civil:

España se ha abierto en dos zonas y es ancha la zanja que las separa, en un lado las personas buenas, generosas, valientes; en el otro los malos. [...] La guerra ha puesto las cartas sobre la mesa, la conducta de cada español en esta guerra es la huella «dactilar» de su corazón. (Neville 1938b)

Una oposición entre víctimas y verdugos que se refleja en un discurso en el que la modalidad apreciativa de las secuencias descriptivas del texto apunta a la esfera emotiva del destinatario. El contraste se refleja incluso en los rasgos físicos de ambos bandos, resumidos en

18 Con Clara Campoamor y Victoria Kent, Margarita Nelken fue una de las tres primeras diputadas de la historia de España. Pintora, periodista y escritora de ensayos y novelas, levantó diversas controversias: «Para sus enemigos, Margarita Nelken dirigía las crueles brigadas del amanecer y el batallón que lleva su nombre cometió el sacrilegio de acuartelarse en el templo de Jesús de Medinaceli. El anarquista García Oliver la acusará de ejecutar a presos. Estos temas aún levantan controversia y en los foros de Internet se pueden encontrar mensajes a Pío Moa y a Andrés Trapiello exigiéndoles que prueben sus acusaciones contra la Nelken» (J.R. Alonso De la Torre, «Margarita Nelken, la primera diputada», *El periódico Extremadura*, 13 de marzo de 2005, http://www.elperiodicoextremadura.com/noticias/sociedad/margarita-nelken-primeradiputada_162657.html, 2019-10-20).

19 Diplomático, literato y cineasta, es seguramente una de las figuras más relevantes de los círculos vanguardistas anteriores a la guerra civil. Para una síntesis exhaustiva de su parábola vital y artística, remito a Ríos Carratalá 2007.

una primera conclusión que ve en la venganza «de la fea contra la guapa» la razón de tanto odio:

El artículo tuvo su efecto, las arpías de los barrios se unieron a la ronda de la muerte y comenzaron a caer finas mujeres de la burguesía, blancas y espigadas madrileñas, en plena juventud, pues a la incitación criminal habían respondido los más bajos sentimientos humanos y aquello se convertía en la venganza, en suspenso durante siglos, de la fea contra la guapa.

En aquellas noches calientes del estío madrileño aparecieron en solares y desmontes y en las trágicas posturas de la muerte, los cuerpos desgarrados de la flor del garbo, de las más bellas muchachas de la ciudad. Entre sus vestidos, hechos jirones, brillaba su tersa carne blanca con luz de luna.

Conocemos a las mujeres que fusilaban, eran aquellos monstruos de los desfiles del 1º de mayo y de las broncas de los mercados arrabaleros.

Eran las feas en celo, las contrahechas en rebelión, supurando odio y envidia, vengando en aquellas víctimas un daño del que eran inocentes, vengando el desaire perpetuo de los hombres hacia ellas. (Neville 1938b)

Una crueldad, pues, que se refleja también en los rasgos físicos y en la naturaleza de una masa que actúa más por instinto que por un credo ideológico.

Entre todas ellas destaca Margarita Nelken, la personificación del mal, «Mujer encorsetada y burriciega, pedante y sin encanto femenino, de carne colorada...», movida por un rencor que la lleva «a los pueblos a predicar el robo y el asesinato». En síntesis,

En ella era todo repulsión.

Tenía una cursilería emponzoñada que le quitaba ese indudable atractivo físico que tienen muchas cursis; al verla encaramada en sus impertinentes se presentía su carne cruda, prensada, con varices y una ropa interior violeta.

Creó, como otras de su tipo, que la República las elevaría a otras regiones sociales, y no fue así, sólo elevó sus sueldos. La gente fina del saber y del arte no fueron jamás con ella ni con las Araquistain ni las Vayo, por muchos tés que dieran. Las finas gentes de Madrid se siguieron reuniendo como antes, como después, sin contar con ellas y ¡triste ventura! en regiones de belleza y aristocracia.

¡Cuánta inquina! (Neville 1938b)

3.3 La mujer azul

Como se ha visto hasta ahora, la construcción de la nueva España se basa, en primer lugar, en la deslegitimación radical del enemigo, objetivo que el enunciador institucional de la revista lleva a cabo a través de un discurso falaz basado más en la modalidad apreciativa que en una argumentación realmente feliz (Lo Cascio 1991) y que no respeta, por lo tanto, las reglas de un acto argumentativo ideal (Van Eemeren, Grootendorst 2004, 136-57), hecho aún más significativo si consideramos que se trata de un discurso unidireccional (Lo Cascio 1991, 101) que no prevé un intercambio dialéctico, sino exclusivamente un efecto perlocutivo.

En otras palabras, en el proyecto ideológico de la Falange, lo nuevo puede surgir solo sustituyendo un sistema de creencias por otro. Por esta razón, al mismo tiempo que se pretende influir en la esfera emotiva de las lectoras, se procura adoctrinarlas de forma sistemática, explotando todos los tipos discursivos que ofrece el discurso de la prensa.²⁰

En los textos que he seleccionado para la última parte de este trabajo, se evidenciará cómo los locutores van perfilando todos los componentes dinámicos de la identidad de la mujer que quiere el nacionalsindicalismo para la refundición del país.

Las figuras de la tradición evangélica, contrapuestas a las proclamadas por el marxismo, son los modelos que seguir en palabras de Carmen Icaza en «Quehaceres de María y de Marta en la España nueva» (1938, 52). Obsérvese cómo la conclusión se apoya en dos argumentos 'de autoridad' que coinciden con las citas de dos periódicos 'rojos':

Nuestra España necesita de todas sus mujeres. Pero en contraste con la España que oprime el marxismo, no les exige que se conviertan en «fundidores», mecánicos, electricistas o químicos (*Frente Rojo*, Valencia, 13 enero 38); no quiere *Cara al sol...* esas lamentables caricaturas de hombres contra las cuales se revuelve el propio comunista protestando «¡Que a él no le mandan mujeres!» (*Mundo Obrero*, Madrid, 8 enero 38), sino todo lo contrario: espera de ellas que apliquen a la alta labor de la reconstrucción nacional precisamente sus características más delicadas, más nobles, más eficaces: ternuras de Marías y saberes hacendosos de Marta. (1938, 52)

En cuanto educadora, guía espiritual, compañera fiel y sumisa del hombre y, sobre todo, madre, a la mujer se le asignan, por lo menos

²⁰ Si bien no constituyen objeto de este trabajo, merece la pena recordar la función persuasiva que desempeñan también las imágenes, los anuncios publicitarios o las viñetas de humor, todos concebidos con el fin de contribuir a la forja de la identidad de la mujer falangista.

en apariencia, los destinos de la nación. Para que esté a la altura de su misión, en primer lugar, la nueva mujer debe cuidar su aspecto y sus modales.

La acumulación de enunciados directivos, atenuados por cierto tono humorístico, constituye una de las estrategias argumentativas de las «Cartas a las camaradas», texto en que Edgar Neville (1938a), siempre subrayando la neta fractura entre un futuro por construir y un pasado por olvidar, indica los pasos a seguir:

Refinaos vosotras, hablad bajito, desterrad el clásico chillido de la española ineducada.

Sonreíd siempre, no cuesta nada. No os fieis de los que nunca sonríen, suelen ser mala gente. Sonreíd para todo, la seriedad del burro no significa ni lleva a ningún lado.

Procurad no vestiros de «señora española que va a un pésame» en cuanto lleguéis a los cuarenta. No conduce a nada el pasearse por la calle llena de velos, como esas mujeres que van por las calles como amortajadas.

Os corresponde educar a los hijos, a los novios, a los amigos, pero aún tenéis una labor más difícil y en la que sólo obtendréis éxitos aislados, y es la de educar a las personas mayores.

Sed buenas y comprensivas con ellas, daos cuenta del ambiente en que crecieron, disculpadlas por eso,²¹ pero procurad limar las uñas de las que arañan. (Neville 1938a)

Como se ha visto a propósito de «Lo femenino y la falange», el locutor, antes de ofrecer sus consejos, para asegurarse la adhesión del destinatario, asume una actitud extremadamente cortés, que se verbaliza en la intensificación (*tremenda, gloriosa y difícil*) de la trascendencia de la función de la mujer (gracias también a la modalidad exclamativa), incluso mayor que la del hombre, para la edificación de la nueva España. El recurso a la forma impersonal, finalmente, supone un incremento de la fuerza argumentativa del enunciado y, por lo tanto, del efecto persuasivo deseado:

¡Qué tremenda tarea la de las mujeres de la nueva España!

¡Qué gloriosa y difícil tarea!

Se trata nada menos que de educar al país, de educarle en lo más difícil, en lo que no puede regularse en libros de texto, en lo

21 Una vez más, Neville afirma que la fractura entre las dos Españas ha sido descubierta gracias a la guerra: «En esta guerra, precisamente, nos hemos mostrado todos al desnudo. Había legiones de canallas disfrazados de buenas personas y que se quitaron el disfraz; había también, lo contrario, tesoros de bondad, de valor, de ternura, ocultos en gentes que aparentaban otra cosa. ¡Cuidado con los primeros!» (1938a).

que no puede definirse exactamente en un discurso. Tenéis que elevar el nivel del tono medio español, con vuestro esfuerzo, usando de todas las armas que posee la mujer para lograrlo.

Los hombres enseñaremos a nuestros hijos leyes y técnicas, amor a la Patria y desdén a la muerte; pero las mujeres...

La labor de la mujer es afinar la sensibilidad de la nueva generación, en el niño, en el adolescente y en el joven, como madre, como novia o amiga.

El marxismo es la masa de los mediocres; el que sobresale, se ahoga.

Nosotros debemos tender a una masa de seres excepcionales. (Neville 1938a)

La 'mujer azul', sin embargo, no debe cumplir solo con su misión educadora. La urgencia de la guerra civil induce a la revista a dedicar cierto espacio a su función en las actividades 'bélicas'. En 1938 se publican tres artículos sobre este tema: «El pitillo del soldado», en el que Jesús Cantalapiedra (1938)²² describe la dedición y la alegría con la que las afiliadas recogen y reparten cigarrillos a los soldados en el frente (Prestigiacomo 2018), el ya citado «Asistencia al frente» de Mercedes Sáenz-Alonso (1938) y «La mujer en la guerra, Trabajar, orar, combatir» de Víctor de la Serna (1938).

El valor patriótico de la misión femenina en el conflicto, en el texto de Sáenz-Alonso, refleja los tres pilares del ideario falangista (dios, patria y hogar) y se concreta en la total abnegación que, con entusiasmo, la mujer debe demostrar en su actividad de apoyo al hombre:

Le lleva el tabaco, el alimento sano y sabroso; le lleva sobre todo, el consuelo de su frase amable y entusiasta.

La camarada de F.E.T., junto al que padece por la Patria la gloria de las heridas, tiene las dulzuras de una hermana, cuyas manos saben prodigarle los más esmerados cuidados, mientras sus labios le hablan del Dios que ama, del hogar que recuerda con ternura y de la gloria de España por la que luchamos. (Sáenz-Alonso 1938)

Diferente es el artículo firmado por el periodista y escritor Víctor de la Serna (1896-1958), que, aparentemente, afronta el tema de la 'mujer guerrera', como afirma el locutor mismo, evocando, sin embargo, las tareas bélicas típicas de la mujer:

²² No me ocuparé de este artículo por haberlo estudiado en otra ocasión (Prestigiacomo 2018).

No voy a aludir, deliberadamente, a su piadosa misión específica maternal y de ama de casa, de curar heridos, recoger niños y lavar la colada de los soldados.

Esta misión ha tenido ya exégetas y los tendrá aún.

Yo voy a hablar de la mujer guerrera. De la brava mujer que empuña el arma contra el enemigo, materialmente. Es posible que a algunos estas mujeres les parezcan viragos, abortos de la naturaleza, puesto que la misión principal de la mujer está en la paz. (de la Serna 1938, 7)

Gráficamente organizado en secciones diferentes, casi yuxtapuestas, cada una tratando un aspecto de los que se anuncian en el título, la argumentación de Víctor de la Serna se revela compleja y ambigua,²³ puesto que conduce a una conclusión opuesta a la intención declarada por el locutor o que, por lo menos, dilucida el concepto de 'mujer guerrera' que se pretende transmitir.

El tejido argumentativo arranca de un recuerdo personal, de unos versos y de una alusión a la figura de la madre, con el único objetivo de influir en la esfera emotiva de las lectoras:

Recuerdo la impresión que me hacía de niño oír recitar a mi madre aquellas ingenuas y riosas décimas de Bernardo López García al Dos de Mayo. Porque aquellas décimas tenían una cosa pura, calculada para almas pueriles: emoción. (1938, 6)

La secuencia narrativa dedicada a la «catalanita», víctima de la crueldad roja, presenta un primer argumento (la «bárbara belleza» de la guerra) coorientado a la conclusión, insuficiente, sin embargo, respecto al argumento de mayor fuerza, personificado por Ximena Díaz - que, con «sus hijas participan en los triunfos del Cid con sus oraciones» (1938, 8) -, ejemplo de aquel verdadero heroísmo femenino anunciado en el subtítulo del artículo («Trabajar, orar, combatir») y explicitado en la tesis:

Trabajar, orar, combatir. Trabajar en el orden de la casa; orar por el soldado de la Fe y por su victoria. Orar por su alma si el soldado pereció. Y finalmente, combatir cuando todo se ha perdido. He aquí las tres fases de la mujer en la Guerra de España. (1938, 8)

23 La extensión y la complejidad del texto merecen seguramente un análisis más detallado. Me limito a subrayar aquí cómo el locutor transmite un discurso altamente modalizado gracias al recurso a la modalidad interrogativa y exclamativa y, en general, a una adjetivación eufórica o a imágenes metafóricas o, por lo menos, pretenciosamente poéticas.

Si bien, como se ha visto, el adoctrinamiento se persigue a menudo a través de un discurso que busca una reacción emotiva en el destinatario, una estrategia persuasiva de relieve es la que se confía también a los expertos que firman diversos artículos, además de las varias secciones fijas de la revista. Funcionando como argumento de autoridad, desempeñan una función argumentativa importante y sin duda ilícita, por representar en la mayoría de los casos el tipo más peligroso de falacia (Van Dijk 2009, 372) y, por lo tanto, de manipulación discursiva.

También la medicina, y la ciencia en general, se ponen al servicio de la legitimación del poder y de la ideología que lo alimenta (Prestigiacomo 2016).

El texto que ahora traemos a colación, para así concluir este estudio, pretende contribuir a la forja de la identidad de la 'mujer azul', legitimando la renuncia a cualquier actividad que pueda impedir la función primordial que le asigna el régimen: ser madre, generar aquella «masa de seres excepcionales» a la que Neville (1938a) aspira en sus «Cartas a las camaradas», que se cierran con una consigna inequívoca:

Los hombres hacen la guerra, salvan a España de la barbarie, muchos millares quedarán en la empresa. Tenéis un deber con ellos, el de producir una nueva generación que haga fértil su sacrificio.

Con la sonrisa, la belleza, el espíritu y el corazón, manos a la obra. (1938a)

En el número de abril de 1938 aparece, con un título que no se corresponde con la personalidad que lo firma, «El fuero del trabajo y la mujer», del Dr. Juan Bosch Marín,²⁴ texto en el que una aparente finalidad didáctica, además de 'aclarar' los puntos del fuero dictados por el mismo Franco, se pretende demostrar cómo el trabajo puede comprometer la construcción de la nueva patria.

Las estrategias discursivas empleadas se organizan en diferentes niveles.²⁵ No pudiendo dedicarle el espacio que se merece, aquí diré solamente que por lo que a la macroestructura se refiere, después de una introducción en la que se ensalza la política de la familia del

²⁴ Al lado de título, nombre y apellido, aparece también su cargo público, es decir, Jefe de Puericultura de la Sanidad Nacional. Fue pediatra y puericultor, miembro de la Real Academia Nacional de Medicina a partir de 1947 (<https://www.ranm.es/academicos/academicos-de-numero-anteriores/841-1947-bosch-marin-juan.html>, 2019-10-20)

²⁵ La primera y, seguramente, una de las más interesantes es la imagen que acompaña al texto: una oración exclamativa («¡Cada día!») puesta encima de una hoja de calendario (con fecha miércoles 5 de enero) en la que se lee: «mueren en España 700 niños por falta de cuidados convenientes» (Bosch Marín 1938).

régimen y el Fuero de trabajo,²⁶ el locutor organiza su discurso respondiendo²⁷ a tres interrogativas directas, que conducen a una conclusión irrefutable, tal vez científica, pero seguramente falaz, puesto que el léxico intensificado, que incrementa la carga emotiva del enunciado, y el tono casi amenazador constituyen un *argumentum ad consequentiam* (Lo Cascio 1991, 357):

¿Sabéis qué significa todo ello?
 ¿Qué influencia ejerce el trabajo en la mujer?
 La modalidad o clase de trabajo, ¿cómo influye?

¡He ahí un ejemplo terrible, pero elocuente, de los estragos que el trabajo materno puede producir en la descendencia!

Los hechos esbozados ligeramente, la disminución de la nupcialidad y de la natalidad que se acentúa en los centros industriales, los peligros que para la familia supone el trabajo femenino, que le convierten en verdadera plaga social, como puede serlo la tuberculosis u otra enfermedad, hace indispensable la organización de la lucha contra el trabajo femenino, especialmente fuera del hogar.

Sabia política la del Estado Nacional-sindicalista, que así lo ve y se apresta a remediarlo. (Bosch Marín 1938)

4 Conclusión

A modo de conclusión, diré solamente que con este trabajo he pretendido contribuir al estudio del discurso de la prensa de régimen a través del análisis de un pequeño corpus extraído de Y. Como otras publicaciones periódicas de la época, la revista de la Sección Femenina se hace eco del programa de legitimación de la política represiva y manipuladora del franquismo, contribuyendo de esta manera al proyecto de construcción de la identidad de la nueva mujer, identificada con la figura patriótica de la ‘mujer azul’, educadora, ‘guerrera’, pero, sobre todo, esposa y madre de una generación gloriosa. Basándose en los planteamientos ideológicos de José Antonio Primo

26 Se citan y se comentan todos aquellos puntos que constituyen la base de la argumentación ‘científica’ que se desarrolla en la segunda parte del artículo.

27 Aparte la primera respuesta, que explica las ventajas del Fuero para el bienestar de las familias españolas y el «engrandecimiento patrio», en las otras dos el discurso tiende a la demostración mediante el recurso a datos concretos y estadísticas que culminan con una cita de autoridad: «Demostrativa por demás es la estadística de Agripa, que en el Congreso de Medicina de Venecia afirma que en familias con esta intoxicación o enfermedad profesional, de 141 embarazos, hubo 82 abortos, cuatro partos prematuros y cinco nacidos muertos; de los cincuenta nacidos vivos, murieron 20 en el primer año, 26 entre el segundo y tercer año, sobreviviendo a los tres años sólo cuatro niños de los 141 concebidos por padres afectados de saturnismo» (Bosch Marín 1938).

de Rivera, los diversos locutores elaboran un discurso cuyos mecanismos persuasivos coinciden con la constante deslegitimación del exogrupo, el recurso a la modalidad apreciativa y a los efectos emotivos del lenguaje, pero también al uso estratégico de la cortesía y a la manipulación del discurso científico.

Bibliografía

- Anscombre, Jean-Claude; Ducrot, Oswald (1994). *La argumentación en la lengua*. Madrid: Gredos. Trad. de: *L'argumentation dans la langue*. Bruxelles: Éditions Mardaga, 1983.
- Arce Pinedo, Rebeca (2015). *La construcción social de la mujer por el catolicismo y las derechas españolas en la época contemporánea* [tesis doctoral]. Santander: Universidad de Cantabria, Facultad de filosofía y letras. URL <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/8332/Tesis%20RAP.pdf?sequence=1> (2019-10-20).
- Bergès, Karine (2012). «La nacionalización del cuerpo femenino al servicio de la construcción de la identidad nacional en las culturas políticas falangistas y franquistas». *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 42-2, 91-103. DOI <https://doi.org/10.4000/mcv.4578>.
- Bravo, Diana (2003). «Actividades de cortesía, imagen social y contextos socio-culturales: una introducción». Bravo, Diana (ed.), *Actas del Primer Coloquio del Programa EDICE = La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*. Estocolmo: Universidad de Estocolmo, 96-103.
- Carabias Álvaro, Mónica (2003). *Imágenes de una metáfora circunstancial. La mujer falangista como mujer moderna: (Y, revista para la mujer, 1938-1940)* [tesis doctoral]. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. URL <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=16754> (2019-10-20).
- Cayuela Sánchez, Salvador (2011). *La biopolítica en la España franquista* [tesis doctoral]. Murcia: Universidad de Murcia. URL <http://hdl.handle.net/10201/19789> (2019-10-20).
- Charaudeau, Patrick (2003). *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. Barcelona: Gedisa Editorial. Trad. de: *Le discours d'information médiatique. La construction du miroir social*. Paris: Nathan, 1997.
- Charaudeau, Patrick (2011). «Las emociones como efectos de discurso». *Ver-sión, La experiencia emocional y sus razones*, 26, 97-118. URL <http://www.patrick-charaudeau.com/Las-emociones-como-efectos-de.html> (2019-10-20).
- Ducrot, Oswald (2001). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Edicial. Trad. de: *Le dire et le dit*. Paris: Les Éditions de Minuit, 1985.
- Fernández Jiménez, María Antonia (2008). *Pilar Primo de Rivera. El falangismo femenino*. Madrid: Síntesis.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2010). *La gramática de la cortesía en español/LE*. Madrid: Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, Catalina; Alcaide Lara, Esperanza (2002). *Mecanismos lingüísticos de la persuasión*. Madrid: Arco Libros.
- Lo Cascio, Vincenzo (1991). *Grammatica dell'argomentare. Strategie e strutture*. Firenze: La Nuova Italia.

- Molinero, Carme (1998). «Mujer, franquismo, fascismo. La clausura forzada de un mundo pequeño». *Historia Social*, 30, 97-118.
- Ortiz Heras, Manuel (2004). «Instrumentos *legales* del terror franquista». *Historia del Presente*, 3, 203-20.
- Prestigiacomo, Carla (2016). «Ciencia y manipulación discursiva en *Legiones y Falanges*: 'Características raciales del comunismo'». Prestigiacomo, Carla (a cura di), *Identità, totalitarismi e stampa. Ricodifica linguistico-culturale dei media di regime*. Palermo: UniPaPress, 257-76.
- Prestigiacomo, Carla (2018). «La forja de la posverdad en el discurso nacional-sindicalista: Y (1938-1945)». Di Gesù, Floriana; Pinto, Alexandra; Polizzi, Assunta (eds), *Media, Power and Identity: Discursive Strategies in Ideologically-Oriented Discourse*. Palermo: UniPaPress, 149-68.
- Ramos Zamora, Sara; Colmenar Orzaes, Carmen (2014). «Mujeres rurales y capacitación profesional en el franquismo a través de la prensa femenina (1939-1959)». *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació*, 24, 135-71.
- Richmond, Kathleen (2004). *Las mujeres en el fascismo español. La Sección Femenina de la Falange. 1934-1959*. Madrid: Alianza. Trad. de: *Women and Spanish Fascism: The Women's Section of the Falange, 1934-1959*. London: Routledge, 2003.
- Ríos Carratalá, Juan Antonio (2007). *Una arrolladora simpatía: Edgar Neville: de Hollywood al Madrid de la posguerra*. Barcelona: Ariel.
- Rodríguez López, Sofía (2004). «La falange femenina y construcción de la identidad de género durante el franquismo». Navajas Zubeldia, Carlos (ed.), *Actas de IV Simposio de Historia Actual* (Logroño, 17-19 de octubre de 2002). Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 483-504.
- Sánchez López, Rosario (1990). *Mujer española, una sombra de destino en lo universal. Trayectoria histórica de la Sección Femenina de Falange (1934-1974)*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Sánchez López, Rosario (1995). «Mussolini, los jóvenes y las mujeres: la lisonja como estrategia». *Historia Social*, 22, 19-40.
- Tur, Francesc (2017). «El ideario femenino de falange contra el feminismo republicano». *Ser histórico*, 21 de agosto. URL <https://serhistorico.net/2017/08/21/el-ideario-femenino-de-falange-contra-el-feminismo-republicano/> (2019-10-20).
- Van Dijk, Teun (2003). *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Van Dijk, Teun (2005). «Ideología y análisis del discurso». *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 29, 9-36. Trad. de: «Ideology and Discourse Analysis». *Journal of Political Ideologies*, 11(2), 2006, 115-40. DOI <https://doi.org/10.1080/13569310600687908>.
- Van Dijk, Teun (2006). «Discurso y manipulación: discusión teórica y algunas aplicaciones». *Revista Signos: estudios de lingüística*, 60, 49-74. DOI <https://doi.org/10.4067/s0718-09342006000100003>.
- Van Dijk, Teun (2009). *Discurso y poder*. Barcelona: Gedisa editorial. Trad. de: *Discourse and Power*. London: Palgrave Macmillan, 2008.
- Van Dijk, Teun (2010). «Discurso, conocimiento, poder y política. Hacia un análisis crítico epistémico del discurso». *Revista de Investigación Lingüística*, 13, 167-215. URL <http://revistas.um.es/rii/article/view/114181/108121> (2019-10-20). Trad. revisada de: «Discourse, Knowledge, Power and Politics. Towards Critical Epistemic Discourse Analysis». Barcelona: Universitat Pompeu Fabra. Document de Recerca del DTCL, 2010. URL <https://repo->

sitori.upf.edu/bitstream/handle/10230/20021/WORKING%20PA-PERS%20TEUN%20VAN%20DIJK.pdf (2019-10-20).

Van Eemeren, Frans H.; Grootendorst, Rob (2004). *A Systematic Theory of Argumentation: The Pragma-Dialectical Approach*. Cambridge: Cambridge University Press. DOI <https://doi.org/10.1017/CBO9780511616389>.

Corpus

Bosch Marín, Juan (1938). «El fuero del trabajo y la mujer». Y, 3, 20.

Cantalapiedra, Jesús (1938). «El pitillo del soldado». Y, 6-7, 28.

De Foxá, Agustín (1938). «Dos muchachas de Brunete». Y, 1, 29.

De la Serna, Víctor (1938). «La mujer en la guerra, Trabajar, orar, combatir». Y, 4, 6-8.

Icaza, Carmen (1938). «Quehaceres de María y de Marta en la España nueva». Y, 2, 52-3.

Jardiel Poncela, Enrique (1938). «Mujeres verdes, mujeres rojas, mujeres lilas, mujeres grises y mujeres azules». Y, 6-7, 36-7.

Neville, Edgar (1938a). «Cartas a las camaradas». Y, 5, 16.

Neville, Edgar (1938b). «Margarita Nelken o la maldad». Y, 8, 12.

Primo de Rivera, José Antonio (1938). «Lo femenino y la falange». Y, 1, 3.

Ridruejo, Dionisio (1938). «Historia del primer consejo». Y, 1, 5-6.

Sáenz-Alonso, Mercedes (1938). «Asistencia al frente». Y, 1, 30.